



Guantánamo, sin emergencia en las viandas

Por sus resultados sostenibles en la producción de viandas, Guantánamo está excluido del programa emergente que acomete el país para la recuperación y desarrollo de esos alimentos

JORGE LUIS MERENCIO CAUTÍN

AL CIERRE DE julio, la provincia de Guantánamo produjo 94 mil 991 toneladas de viandas, lo que representa el 99 % del plan hasta esa etapa. Un aporte importante en el acumulado, además del plátano y la malanga, corresponde al ñame, del cual se cosecha el 111 % de lo previsto.

La malanga y el plátano son, desde hace algún tiempo, dos de los productos estrella en el territorio. Durante el 2011, de la primera de las viandas se cosecharon 15 mil 318 toneladas y de plátano, un año antes, 124 mil 335.

EL BOOM DE LA XANTHOSOMA

El auge en la producción de malanga debe atribuírsele al incremento de áreas con este cultivo y de los precios a los productores, quienes ahora reciben 5 mil pesos por tonelada en vez de los 3 913 anteriores. También es resultado de la asignación de fertilizantes a los mejores cosecheros (con su favorable impacto en los rendimientos) y, de hecho, de la existencia de un mercado seguro para este tubérculo, garantizado por su gran demanda popular.

En el 2011 en la provincia se sembraron 2 441 hectáreas, con rendimiento promedio de 6,32 toneladas —superior en Maisí con 7,19—, el cual es bueno si se tiene en cuenta que “toda la producción malanguera nuestra se realiza en seco”, puntualizó Ángel Cuadra Molina, especialista en viandas en la Delegación Territorial de la Agricultura.

El incentivo de la producción ha conllevado a que se siembre malanga prácticamente todo el año, lo que asegura una mayor presencia en los mercados agropecuarios, puntos de venta y ferias, aunque insuficiente por la elevada demanda de la población.

Esa práctica de siembra, sin embargo, exige de los productores una adecuada atención fitosanitaria, para evitar el surgimiento de plagas y enfermedades como consecuencia de la colindancia del cultivo. Entre fines de los 80 y principios de los 90 del pasado siglo, este renglón fue afectado severamente en Maisí por el Virus del Mosaico de la Malanga.

Al concluir los primeros siete meses de este año —agrega Cuadra—, se produjeron 9 mil 668 toneladas y resta por cosecharse parte de los campos, lo que garantiza cerrar el año con las 15 mil 547 toneladas planificadas, que sería la mayor cosecha histórica.

En Guantánamo este renglón se cultiva principalmente en áreas montañosas de los municipios de Maisí (aporta alrededor del 40 % de la producción), El Salvador, Baracoa, Manuel Tames, San Antonio del Sur, Imías y Yateras. La totalidad de las siembras es del género *Xanthosoma*.



Guantánamo mantiene su tradición de provincia alta productora de plátano. FOTOS: LEONEL ESCALONA



Los productores de Maisí aportan alrededor del 40 % de la cosecha de malanga de la provincia.

Actualmente, se experimenta el fomento de esta vianda en áreas llanas bajo riego de la Empresa Cultivos Varios Niceto Pérez, en el municipio de igual nombre, revela Cuadra con satisfacción.

EL PLÁTANO TAMBIÉN PRESENTE

De todas las viandas hace años es el plátano la de mejor presencia en esta provincia. Su producción ha crecido con el aporte de los usufructuarios beneficiados por el Decreto-Ley 259.

Hasta julio último se produjeron 62 mil 398 toneladas de ese alimento, con las que el territorio cumple su meta para el periodo, refiere César Matos Rojas, especialista en ese cultivo.

Los clones fundamentales existentes en la provincia —detalla César— son el burro CEMSA, FHIA 18 y 21, el fruta cultivado en la montaña (Robusta, Indio Verde, Indio Morado, Inmune) y el llamado plátano macho, de alta preferencia.

Ultimamente, se introducen el INIVIT PV-0630, que es un plátano vianda de porte medio y buenos rendimientos, así como algunos FHIA (Federación Hondureña de Investigaciones Agrícolas) en la montaña (como el 18), zona donde el cultivo aprovecha la fertilización que ahora recibe el café.

Para el año en curso, el territorio tiene previsto cosechar 123 mil 574 toneladas (2 millones 686 mil 500 quintales), cantidad que le permitirá mantener sus envíos a otras provincias del país, como Santiago de Cuba, Holguín y La Habana.

Esa producción, sin embargo, pudiera ser mayor de no existir el deterioro por años de trabajo de los sistemas de campo y las electrobombas en las áreas con riego localizado de Yateritas, Chutines, Jamaica e Imías, sobre las cuales descansa un alto volumen de las cosechas.

Debe significarse que el paso reciente por Guantánamo de la tormenta tropical Isaac no provocó daños severos al plátano, más bien beneficios por la humedad proporcionada.

NO TODO ESTÁ HECHO

Los guantanameros, no obstante, opinan que es pobre la presencia de yuca y boniato en los mercados y puntos de venta, y no les falta razón. Del primer renglón, se produjo el 89 % de lo planeado y aunque el segundo tuvo mejor comportamiento, son frecuentes los desabastecimientos y hay disminución de las siembras.

Tal y como ha sugerido el Grupo Nacional de Viandas, encabezado por el Doctor Sergio Rodríguez Morales, integrante del Consejo de Estado y director del Instituto Nacional de Investigaciones de Viandas Tropicales (INIVIT), Guantánamo debe trabajar arduamente para lograr la meta de una caballería de yuca

por cada 1 000 habitantes, sembrar esta y el boniato de manera escalonada, para que exista cosecha todo el año, e incrementar la elaboración de medios biológicos para la prevención y el combate a las plagas y enfermedades en esos cultivos.

Cuadra Molina pondera el apoyo del INIVIT al desarrollo de las viandas en la provincia, sobre todo a partir de la capacitación de los productores y la introducción de nuevos y promisorios clones. Ese centro científico también introduce en Guantánamo una nueva tecnología para la obtención de semillas de boniato en canteros mediante pequeños tubérculos, la que acelera y multiplica la reproducción de simientes de calidad.